

El libro de las supersticiones

Massimo Centini

EL LIBRO DE LAS SUPERSTICIONES

De Vecchi
DVE
ediciones

A pesar de haber puesto el máximo cuidado en la redacción de esta obra, el autor o el editor no pueden en modo alguno responsabilizarse por las informaciones (fórmulas, recetas, técnicas, etc.) vertidas en el texto. Se aconseja, en el caso de problemas específicos —a menudo únicos— de cada lector en particular, que se consulte con una persona cualificada para obtener las informaciones más completas, más exactas y lo más actualizadas posible. DE VECCHI EDICIONES, S. A.

Traducción de María Jesús Fenero Lasierra.

Diseño gráfico de la cubierta de Design 3.

Ilustraciones del autor.

Ilustración de la cubierta: representación alegórica de la superstición extraída de la Iconología de Cesare Ripa (1603).

© De Vecchi Ediciones, S. A. 2012
Diagonal 519-521, 2º - 08029 Barcelona
Depósito Legal: B. 15.914-2012
ISBN: 978-17-816-0448-9

Editorial De Vecchi, S. A. de C. V.
Nogal, 16 Col. Sta. María Ribera
06400 Delegación Cuauhtémoc
México

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de DE VECCHI EDICIONES.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
HISTORIA Y SIGNIFICADO DE LA SUPERSTICIÓN	
LA SUPERSTICIÓN ES ATEMPORAL	13
Para qué sirve la superstición	15
Las formas características de la superstición	16
Por qué existen ciertas supersticiones	16
Superstición y razón	17
<i>Ensayo sobre los errores populares de los antiguos</i> de Giacomo Leopardi	18
TODOS SOMOS SUPERSTICIOSOS	20
La mala suerte y el destino	21
El papel de la superstición en la experiencia diaria	23
El mundo de los adivinos y cartomantes	25
LA SUPERSTICIÓN A LO LARGO DE LA HISTORIA	27
El monstruo como signo sobrenatural	28
La acción del demonio	31
La predicación contra las prácticas supersticiosas	32
Los sermones de San Máximo de Turín	32
El caso del arzobispo de Maguncia	35
Los filósofos se preguntan sobre la superstición	37
El mundo rural	38
El uso de filtros	39
La magia positiva	39
LA LUCHA CONTRA LAS SUPERSTICIONES	41
El análisis de Plutarco	41
El culto al diablo	43
Las supersticiosas mujeres de Satanás	44
El inquisidor Nicolás Eymerich	46
La persecución de brujas	47
El <i>Malleus Maleficarum</i>	48
El fin de la persecución de las brujas	49





Deseo de racionalidad	49
Qué dicen las Sagradas Escrituras	50
¿La astrología es una forma de superstición?	54
La concepción de Adorno	57
La interpretación del psicoanálisis	58
MAL DE OJO Y AOJO.	61
Los testimonios de los documentos antiguos	62
La Biblia	62
El Corán.	63
Otras fuentes	63
El misterioso Ojo de Horus.	67
LA FILOSOFÍA DE LA SUPERSTICIÓN	69
La simpatía cósmica	69
El concepto de correspondencia	69
La concepción cíclica del tiempo	70
La concepción lineal del tiempo	70
El pesimismo antropológico	71
El optimismo antropológico	71
Ciencia y superstición	71
La mitología	72
El futuro de la superstición	74
EL MUNDO DE LA SUPERSTICIÓN	
OBJETOS PELIGROSOS	79
Vaso	79
Agujeros	80
Chimenea	80
Cuchillo	80
Cuchara	81
Tijeras.	81
Horquilla.	81
Trigo, paja y heno.	81
Pan	83
Peine	83
Navaja	84
Escoba	84
DÍAS Y FECHAS ADVERSOS	86
Año Nuevo	86
Año bisiesto	87
Epifanía	88
Día de los inocentes	89
Mayo	90
Los días de mala suerte	91
El viernes	91
El viernes 13 o 17	93

ANIMALES BAJO CONTROL	95
Alondra	95
Perro	95
Lechuza	96
Cuervo	97
Cuco	98
Mariposa	99
Gato	100
Cerdo	101
Oveja	103
Murciélago	103
Sapo	105
Rata	106
ACCIONES ARRIESGADAS	107
Pasar por debajo de una escalera	107
Abrir un paraguas dentro de casa	108
Derramar el aceite	109
Tirar la sal	109
Encender cigarrillos con un único mechero	110
Ir de caza	110
Romper un espejo	112
Regalar objetos cortantes	113
Vestirse y desvestirse	113
EL LENGUAJE DEL CUERPO	115
La sangre	115
Los pies	118
Los zurdos	119
La extremidad sagrada	120
La hexadactilia	122
Las uñas	122
El simbolismo mágico de los dientes	123
El pelo	125
LOS FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS	127
Los cometas	127
Cuando llueve y sopla el viento...	129
Las tempestades y los marineros	131
Los misterios de la Luna	134
El arco iris	136
LAS ETAPAS DE LA VIDA	137
El nacimiento	137
La lactancia	140
El matrimonio	142
La muerte	144





UNA PROTECCIÓN MÁGICA	146
Talismanes y pentáculos	148
Las filacterias	151
Los relicarios	151
La grafofagia	152
Abracadabra	153
Tocar hierro	154
Los clavos	154
<i>Las defixionum tabellae</i>	155
La herradura	156
El jorobado	157
Los cuernos	158

INTRODUCCIÓN

Quien no haya sido nunca un poco supersticioso que lance la primera piedra... Todos, en mayor o menor medida, hemos sentido el peso condicionante de un martes 13, de un gato negro, de un espejo roto. En unos casos nos hemos reído de las supersticiones, en otros hemos pensado que era mejor no hablar de ellas y en algunas ocasiones nos las hemos creído.

¿Por qué? ¿Qué mecanismo mueve al ser humano moderno, en apariencia producto de la razón y liberado del oscurantismo, a creer que algunos seres, gestos o situaciones pueden condicionar su destino? ¿A qué época pertenecen los primeros documentos acerca de la superstición? Trataremos de encontrar una respuesta a estas y otras preguntas recurriendo al psicoanálisis, antropología, sociología e historia de las religiones, pero también a la sabiduría popular. Efectivamente, si se observan con detenimiento, las supersticiones son testimonio de creencias y lugares comunes, cuyas raíces se pierden en un pasado muy lejano. Las supersticiones se alimentan de una continua mezcla de magia, religión y sugerencias procedentes de los rincones más remotos de nuestra psique que nos hace algo más débiles ante la vida. Entender por qué nos dejamos arrastrar por ellas y qué se esconde detrás de cada creencia puede ser la solución para apreciar con mayor lucidez un entramado simbólico, misterioso y fascinante. Gracias a una amplia y organizada documentación, podremos descubrir que detrás de cada manifestación existe un legado cultural y unas raíces históricas que a menudo se nutren de un sustrato religioso muy antiguo. De hecho, muchas manifestaciones de la superstición formaban parte antiguamente de rituales religiosos. A esto hay que añadir que a algunos objetos (cuernos, escaleras, herraduras, etc.), animales (gatos, lechuzas, murciélagos, etc.) y personas (jorobado, aojador, sietemesinos, etc.) se les han concedido valores y poderes debido a oscuros y complejos sistemas de identificación.

En la primera parte de este libro, trataremos de remontarnos al origen de este proceso simbólico para ofrecer al lector moderno la oportunidad de entender un poco mejor la superstición, de conocer su historia.

En la segunda parte, en cambio, se ofrece al lector una serie de supersticiones extraídas de un complejo vastísimo de creencias, unas muy populares y otras prácticamente desconocidas. Por supuesto, no se trata de una recopilación exhaustiva, sino de un documento para dar una visión global del inmenso mundo de la superstición. Los ejemplos que se incluyen, al margen de su valor real, son principalmente el testimonio de una cultura. Conocer su significado o, al menos, su valor psicológico o social, puede ser un modo de valorar mejor algunos comportamientos. También pueden servir para descubrir, en acciones simbólicas sin significado aparente, el reflejo de las necesidades del ser humano, siempre temeroso ante las fuerzas de la naturaleza.



A decorative border surrounds the text, featuring various superstitions symbols such as horseshoes, four-leaf clovers, a rabbit's foot, a cat, a broom, and the number 13. The symbols are arranged in a repeating pattern along the top, bottom, and sides of the page.

HISTORIA Y SIGNIFICADO DE LA SUPERSTICIÓN

LA SUPERSTICIÓN ES ATEMPORAL

Si estudiamos las normas tradicionales de comportamiento social en una cultura tal y como se presentan, es decir, sin considerarlas bajo el prisma de la comparación histórica, no es posible diferenciar cuáles derivan de supersticiones producto de la casualidad, de las que deben su origen a investigaciones e invenciones auténticas.

Esta importante afirmación del etólogo Konrad Lorenz, extraída de su libro *Los ocho pecados capitales de la humanidad*, junto a la conocida frase del cómico italiano Totò, «No es verdad, pero me lo creo», nos parecen idóneas para abrir este capítulo. Efectivamente, para entender bien la dimensión real del fenómeno hay que conocer al menos en parte todos sus aspectos.

Un gran estudioso de las prácticas mágico-religiosas contemporáneas, Alfonso María di Nola, opina: «Si no existieran las supersticiones, habría que inventarlas dada su utilidad en las crisis existenciales».

¿Un antropólogo, un científico afirmando que las supersticiones son útiles? Desde las ciencias sociales, interesadas sobre todo en el por qué de algunas creencias, describen la superstición como una presencia que «justifica» muchas de nuestras actitudes irracionales y que, paradójicamente, nos permite sentirnos menos frágiles frente a los numerosos misterios de la vida.

Mientras que las religiones tienden a la metafísica y recurren a la creación de imágenes ideales, la superstición alcanza la vida mística, pero se mezcla con la profana, que prefiere lo concre-



Según las personas supersticiosas, algunos individuos estarían dotados de poderes especiales para causar daño a los demás. Tenemos un ejemplo en este grabado de Hans Baldung (siglo XVI) en el que se representa a un hombre atacado por el hechizo de una bruja



to, del mismo modo que las religiones prefieren lo abstracto. La ciencia garantiza una certeza, una especie de consistencia que ratifica su propia solidez y se opone a las disciplinas que no necesitan un fundamento demostrativo.

La palabra «certeza» tiene dos significados fundamentales: la seguridad subjetiva de la verdad y la garantía objetiva de un conocimiento. Esta concepción se basa en el carácter repetitivo de algunos fenómenos caracterizados por un proceso matemáticamente definido y reproducible, si se respetan unos parámetros y unas normas.

QUÉ SIGNIFICA SUPERSTICIÓN

La palabra superstición deriva de la unión de los términos latinos *super* y *stitio* (estar fuera o encima). Cicerón, en su *De natura deorum*, relacionaba *superstitio* con *superstes* (supérstite), pero el vocablo significa también preservar, hacer durar, perseverar.

Para Santo Tomás la superstición era «un vicio opuesto por exceso a la religión, no porque glorifique más a Dios de cuanto lo hace el verdadero culto, sino porque rinde honores divinos a los que no se debe».

En general, hoy se define como superstición un conjunto de extrañas prácticas mágico-simbólicas, a menudo opuestas a la religión. Pero también puede considerarse supersticiosa la mala concepción sobre las prácticas religiosas, a las que se dedica excesiva atención, con la certeza de que su correcto cumplimiento —o por el contrario su infracción— pueden influir gravemente en la realidad.

LA ICONOLOGÍA DE CESARE RIPA

A finales del siglo XVI, Cesare Ripa (1560-1615), un estudioso que pasó su vida entre bibliotecas, realizó un valioso trabajo de investigación iconográfica que tituló *Iconología*, en el que trató de representar con rostros humanos las virtudes, vicios, pasiones, artes y partes del mundo, entre otras cosas.

Creó un repertorio extraordinariamente rico que permitía encontrar una representación concreta incluso para las abstracciones. En esta voluminosa recopilación está representada también la superstición, dibujada con una gran riqueza de detalles:

Una anciana con una lechuza en la cabeza, a sus pies, un búho en un lado y una corneja en el otro, y al cuello una cinta con varias tablillas con fórmulas mágicas, en la mano izquierda una vela encendida. Y bajo el mismo brazo una liebre, en la mano derecha un disco con las estrellas y los planetas al que mira con timidez.

Para qué sirve la superstición

La superstición pretende analizar la realidad y transformarla de acuerdo a sus prácticas simbólicas, que se cree pueden condicionar los acontecimientos naturales.

«¿Por qué está condenado a sufrir el hombre?», se pregunta la mente atortada por el dolor. La superstición responde: «Porque algo o alguien maligno ha echado el mal de ojo a la persona que sufre».

La respuesta es por supuesto inadecuada, pero no deja de ser una respuesta. Es más, ¿caso no hay muchas personas que admiten la existencia del destino, cuya lógica y excesivo poder escapan a la consideración humana?

Gatto Trocchi, en el libro *La magia*, afirma:

A veces, admitir la presencia de la casualidad en los destinos humanos es tanto como reconocerse impotente ante ellos. En esos casos es mejor poseer la fórmula mágica para alejar el mal de ojo y devolver inesperadamente la salud perdida.

La superstición se sirve de prácticas que se repiten invariablemente con idénticas fórmulas y acciones. No tenerlas en cuenta justificaría que sus efectos no aparecieran.

Para los supersticiosos, las causas de las anomalías son parte de un equilibrio del orden natural que puede estar determinado por el incumplimiento de reglas, por la magia o por el poder de fuerzas que escapan al control del ser humano, pero que no provienen de Dios.

De un modo racional, podríamos considerar la superstición como un conjunto de experiencias que se basan en el efecto de las emociones dentro del sentir humano. En realidad, mientras que las teorías del conocimiento están dictadas por la lógica, las de la superstición están influenciadas exclusivamente por ideas a menudo opuestas entre sí.

En líneas generales, parece evidente que los procedimientos relacionados con la superstición se consolidan mayoritariamente en aquellas realidades donde el día a día está aquejado de incertidumbres y calamidades, que no pueden resolverse con los medios de la ciencia o la fe.

La superstición es el intento de contrarrestar todo lo imprevisible y justificar aquellos obstáculos que impiden al ser humano alcanzar un resultado concreto y determinado.

En general, la superstición es un fenómeno de muchas caras en el que confluyen tensiones y necesidades muy diversas entre sí.

De ahí, que para valorar los aspectos culturales de la superstición sea necesario reflexionar sobre el contexto en que se manifiesta el fenómeno, sin olvidar sus características propias de difícil generalización.

En la conciencia del supersticioso, la relación causa-efecto está condicionada por reglas ajenas a cualquier relación natural, pero vinculadas a un enfoque mágico de la realidad.

Sin embargo, la creencia en el poder de la superstición es, a menudo, la causa del desdoblamiento psíquico de los sujetos que se creen víctimas de magia negra.



